

---

**MINISTERIO PÚBLICO C/ BASTIÁN ALEJANDRO ASMURU CAMPOS**

**DELITO: ROBO CON HOMICIDIO**

**RUC N° 2001302349-3**

**RIT N° 128-2024**

Santiago, lunes nueve de diciembre de dos mil veinticuatro.

**VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.*** Que los días veintisiete y veintiocho de noviembre del año en curso, ante la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados Bernardo Ramos Pavlov, en calidad de juez presidente, Rocío Morales Hernández y Carolina Cerna Carrasco, se llevó a cabo la audiencia de juicio oral correspondiente a la causa **RIT N° 128-2024**, seguida en contra de **Bastián Alejandro Asmuru Campos**, cédula nacional de identidad N° 19.885.651-7, nacido en Santiago el 3 de agosto de 1998, de 27 años de edad, soltero, feriante informal, con estudios hasta 8° año básico, domiciliado en calle Lo Ampuero N° 01687, comuna de Quinta Normal.

Comparecieron y sostuvieron la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Carlos Eltit Ortega; como parte querellante las víctima indirectas, ambas de iniciales M.A.M., representadas por el abogado Matías Schmidt Flores, del Programa Apoyo Víctimas de la Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior, en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo de la defensora penal pública Andrea Rojas Villa, todos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

**SEGUNDO: *Acusación.*** Que los hechos en que se funda la acusación del Ministerio Público, y a la que se adhirió la parte querellante, de acuerdo a lo consignado en el auto de apertura de juicio oral, son los siguientes:

“El día 29 de Diciembre de 2020, aproximadamente a las 17:00 horas, en el pasaje Ciudad Madero frente al N° 643 de la comuna de Cerrillos, la víctima Marco Antonio Avilés Godoy volvía a su domicilio manejando un Volkswagen Tiguan patente KXSJ-33 y en los momentos que se aprestaba a estacionar el auto fue interceptado por otro auto, un Renault Fluence patente DGDT-49, con 4 sujetos en su interior, manejado por BASTIÁN ALEJANDRO ASMURU CAMPOS, acompañado por Carlos Vildósola Gutiérrez y Dilan Valenzuela Delgado. Carlos Vildósola Gutiérrez se bajó del Renault empuñando una pistola calibre 9 milímetros corto (.380ACP), le exigió a la víctima la entrega del auto y ante la oposición que presentó le disparó en varias ocasiones causándole la muerte por anemia

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

aguda debido a múltiples proyectiles de arma de fuego, para luego apropiarse del Volkswagen y de especies que la víctima traía consigo, como su celular, su reloj, documentos y su billetera, posteriormente huyó manejando el auto de la víctima, escapando también el resto de los autores en el vehículo Renault Fluence ya descrito” (sic).

A juicio de los persecutores, los hechos antes descritos configuran el delito de **robo con homicidio**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, correspondiéndole participación culpable al acusado en calidad de autor, en los términos previstos por el artículo 15 N° 1 del mismo cuerpo legal.

Sostuvieron la concurrencia de las circunstancias agravantes de responsabilidad penal establecidas en el artículo 12 N° 14, 15 y 16 del Código Penal y, en definitiva, solicitaron la imposición de la pena de presidio perpetuo calificado, accesorias legales y costas de la causa.

**TERCERO: Alegatos de apertura y clausura.** Que el **Ministerio Público** planteó que respecto a esta causa los otros partícipes ya fueron juzgados, restando el acusado Asmuru por la diferencia en la fecha de su formalización.

Explicó que se trata de un caso de “portonazo”, en que la víctima llegó conduciendo su vehículo de alta gama y fue interceptado por el automóvil de propiedad a esa fecha y conducido por el acusado. En ese contexto, refirió que un coacusado -ya condenado- se bajó para apropiarse de la especie y, frente a la oposición de parte de la víctima, le disparó en varias ocasiones, provocando su muerte, así como logró la apropiación del vehículo y de múltiples especies. Señaló que pretendía probar la participación del acusado -que es lo esencialmente discutido-, sin perjuicio de la acreditación del delito. En este sentido, demostraría que el vehículo era de su propiedad, cuáles fueron las diligencias para llegar a su individualización, siendo para ello relevante la declaración de testigos presenciales protegidos y de personal de la Policía de Investigaciones.

A su turno, la parte **querellante** reflexionó respecto a la existencia de una familia destruida, refiriendo que el hermano de su representado fue interceptado al llegar a su casa en Cerrillos por el vehículo que conducía el imputado presente. De él descendieron sujetos, se produjo un forcejeo por la oposición de la víctima, quien termina siendo asesinado para luego los imputados llevarse el auto y huir. También dio cuenta de la prueba que se rendiría, reiterando su petición de condena y pena.

Por su lado, la **defensa** del acusado indicó que discrepaba parcialmente de los persecutores. Creía que no podrían acreditarse los hechos tal como están descritos en la acusación, al no poder probarse que Asmuru se bajó del vehículo y Vildósola después sacó

#### 5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

un arma. Sostuvo que el acusado no tenía conocimiento que la portara, que ese día no planeaban robar un vehículo y fue algo circunstancial. Así, demostraría con cámaras que el vehículo pasó y se devolvió para descender sujetos y abordar a la víctima, siendo a su juicio fundamental el relato del propio acusado por la escasez de testigos presenciales. En definitiva, planteó que al acusado solo lo vincula ser el dueño del vehículo. En este sentido, expuso que la doctrina postula que basta dolo eventual, pero este no se da en la especie porque no podría probarse que él conocía tal circunstancia.

Una vez concluida la etapa de recepción de la prueba, el **Ministerio Público** indicó que no se ha discutido la existencia del delito, la dinámica del mismo ni la actuación de coimputados -persecución del vehículo, apropiación, disparos que ocasionaron la muerte de la víctima, que el objeto de apropiación fueron el auto y especies-, todo lo cual fue acreditado con la prueba de la Fiscalía. Planteó que la participación de Asmuru tampoco se ha discutido; el que haya sido dueño del vehículo ni que haya trasladado al autor material de los disparos. Recordó que la defensa se ha centrado en el exceso de dolo de Carlos Vildósola y de qué forma esto de haber extraído un arma y provocar una muerte se extiende al acusado.

Sostuvo que la tesis de exceso de dolo de uno de los partícipes no es aplicable en este caso, ya que debe existir una falta de previsibilidad absoluta de la comisión del delito que ocurrió. A su juicio, según la prueba rendida, especialmente la declaración del primer testigo protegido, todos los ocupantes del vehículo se bajaron en una primera etapa del ilícito y dentro de los primeros actos intimidatorios hubo lesiones, la posible utilización de un arma cortopunzante, y al menos uno tenía el arma de fuego en ese momento. No era un pasaje sin salida, no era necesario darse la vuelta para salir, incluso se llevaron el Volkswagen en esa dirección. Fue una acción estratégica quizás para distraer a la víctima, que es lo que ocurrió. Consideró que es muy poco probable que en un contexto de estar dentro del vehículo, con poco espacio, el acusado no supiera que Vildósola andaba con un arma de fuego, la que después en un momento se aprecia. No le parecía razonable la imposibilidad física de prever la existencia del resultado violento, por la unidad de forma en que se comete el hecho. No son acciones separadas y que el imputado no fuese capaz de percibir. Podría no haber estado de acuerdo con los disparos, pero van todos, armados, con el objeto de sustraer el vehículo, con esta representación y aceptación no hay mayor discusión.

Por lo anterior, solicitó la condena del acusado.

Luego, la parte **querellante** indicó que el acusado pudo haberse ido, habiéndose acreditado más allá de toda duda razonable la dinámica del hecho, el día y que el acusado participó directamente en la acción, manejando detrás de la víctima. Por otro lado, señaló que es inverosímil que una persona que conoce a otra en menos de una semana la obedezca ciegamente; él podía prever lo que iba a ocurrir, el acusado se bajó del vehículo en movimiento y pudo haberse ido. Recordó que el testigo 5 -del auto de apertura- vio que el chofer se había bajado, luego los 2 vehículos se fueron en direcciones distintas. Asimismo, refirió que la testigo reservada señaló que ambos fueron a su casa, andaban juntos y no se separaron.

Concluyó que no hay controversia respecto a la participación en la acción y en el delito; cuando ocurren los disparos él se había bajado. Por lo anterior, reiteró la solicitud de pena de la adhesión a la acusación.

Por último, la **defensa** arguyó que este caso tiene escasa prueba para acreditar la participación de Asmuru, ya que el único testigo presencial no lo describió ni reconoció, a diferencia de Vildósola, quien disparó. Llegaron a él porque el vehículo estaba a su nombre. Aludió a la declaración del funcionario policial acerca de los dichos de la testigo reservada pareja de Vildósola, quien señaló que ese día llegaron Carlos con el Negro Basti, y este le pregunta qué va a hacer, para luego ella pedirles que se vayan. Consideraba que de la prueba de los persecutores no se sabe qué hizo el acusado y qué sujetos se ven en las imágenes. Por eso es relevante su declaración para la colaboración sustancial. Reconoció que le dicen Negro Basti, que es el dueño del vehículo, que siguieron la camioneta y cuando la persona ya estaba abajo se devolvieron. Carlos le dijo que la siguieran porque la necesitaba y él señaló que era su auto; no tenía nada planeado y ninguno tenía conocimiento que Carlos portaba un arma. En definitiva, sostuvo que no hay registro de una planificación, cuestionando que alguien vaya a cometer un delito de tal envergadura en un vehículo a su nombre.

Luego, razonó que no era necesario tener el arma en la mano para intimidar a la víctima, hubo un forcejeo de tal envergadura que lo escuchó el testigo desde dentro de la casa. Dudaba que hubiese existido tal forcejeo si la víctima vio acercarse a Carlos con un arma de fuego.

Por tanto, planteó que aquí sí hay un robo con homicidio, pero lo cometió Carlos. Bastián es partícipe de un robo simple, al no concurrir siquiera dolo eventual de un robo con homicidio. Citó al efecto la doctrina de Enrique Cury y destacó que su representado no se llevó el auto ni las especies, y apenas escuchó los disparos se fue en el vehículo de color

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

blanco, dijo el testigo, que en realidad era gris. No hubo una huida conjunta y nadie llegó al estacionamiento donde fue encontrada la camioneta sustraída. Por lo anterior, solicitó se recalificara el delito a robo simple.

**CUARTO: Declaración del acusado.** Que instruido acerca del derecho que le asistía de guardar silencio, Bastián Asmuru Campos optó por renunciar al mismo y prestó declaración en la audiencia de juicio oral, siendo sus dichos del siguiente tenor:

Que el 29 de diciembre de 2020 llegó a Santiago de la playa y vino por un regalo que le darían a su hijo Dylan Javier, hoy fallecido. Se juntó con su amigo Juan, quien le tendría el regalo, y estaba con dos personas más, Carlos y otro de apellido Valenzuela. Dijo que andaban en Cerrillos comprando el regalo en un supermercado y de vuelta iban por una avenida y pasó una camioneta negra marca Volkswagen. La vieron doblando hacia un pasaje, les llamó la atención y la siguieron. Luego aquella se estacionó y ellos siguieron de largo y en el momento que la persona estaba debajo, se devolvieron. Se estacionó a un costado de la camioneta y las personas se bajaron y sucedió lo que sucedió. No sabía que Carlos Vildósola andaba con un arma de fuego. Fue de repente que vieron el vehículo y procedieron a hacer lo que hicieron ya que no lo tenían planeado. Carlos le quitó la vida al joven.

Precisó que a Carlos lo conoció por su amigo Juan una semana atrás. Él llegó a buscar a Juan porque le darían el regalo de Navidad, días anteriores ya había visto a las otras personas. Su auto era un Renault Fluence gris claro, no recuerda placa patente, a ese entonces estaba a su nombre y siempre se mantuvo conduciéndolo. Cuando les llamó la atención el otro vehículo Carlos dijo que siguieran la camioneta porque la quería, la necesitaba. Él le dijo que iban en su auto, que estaba a su nombre. Primero siguió de largo porque no quería parar y al devolverse Carlos se bajó. Agregó que tenía que devolverse sí o sí porque el pasaje era sin salida. Juan no estaba de acuerdo, él también se quedó arriba del vehículo.

Aseveró que no vio nada, solo escuchó los disparos. Al conductor lo vio por última vez al lado de la puerta, abajo del vehículo. Al devolverse vio de frente al otro auto. No los vio hablar, solo escuchó los disparos.

Luego, señaló que lo apodan el Negro Basti y que esta es la primera vez que declara.

**Se le exhibió un set fotográfico**, reconociendo el acusado lo siguiente: 1) camioneta de la víctima, la avenida por la que iba él y donde la vio entrar al pasaje; 2) su vehículo, iba entrando al pasaje; 3) camioneta transitando por el pasaje donde vivía la

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

víctima; 4) su vehículo -el de color plomo- y el de la víctima -de color negro-; él iba conduciendo en ese momento; 5) el vehículo de la víctima y detrás el suyo; 6) su vehículo nuevamente; 7) vehículo de la víctima al fondo, de color negro, y atrás el plomo que era el suyo; 8) a 11) trayecto de su vehículo hacia el fondo y luego regresando. Cuando se encuentran ambos vehículos, cree que la víctima estaba en la parte de la maleta de espaldas; 12) a 18) su vehículo regresando y deteniéndose frente al de la víctima; dijo que 2 personas se bajaron. Carlos iba en el asiento de atrás al lado izquierdo y Juan al derecho, también atrás. En su vehículo se ve la puerta trasera derecha abierta, está detenido; 19) ambos vehículos; 20) su vehículo, ya avanzando después de los disparos que escuchó, iba por donde mismo entró al pasaje; 21) vehículo de la víctima; 22) a 24) su vehículo circulando, arriba iban él, Juan y Valenzuela.

Consultado por la parte querellante, agregó que consiguió la dirección de Vildósola y fue a verlo ese mismo día tipo 7 a 8 de la tarde noche. Ya estaba oscuro. El robo fue como a las 5 de la tarde.

Contra examinado por la defensa, refirió que al sobrepasar el vehículo negro la persona estaba abajo por el lado de la puerta del chofer y al devolverse también. Quedó impactado porque a los segundos escuchó los disparos. Estando dentro del vehículo quería irse, miraba las casas, veía si había cámaras. Al escuchar los disparos se le vino a la mente que tendría problemas. No estuvo ahí más de 1 minuto. Se bajaron Juan y Carlos. Después Juan se subió a su vehículo por lo que Carlos había hecho.

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Que de acuerdo a lo consignado en el fundamento quinto del auto de apertura de juicio oral, no se tuvo por acreditado hecho alguno por vía de convenciones probatorias.

**SEXTO: Hechos no controvertidos.** Que, previo a analizar la prueba incorporada en la audiencia de juicio, cabe dejar asentado que, de los hechos contenidos en la acusación y la teoría del caso de la defensa, sumado a la concordancia absoluta de la prueba rendida; derivan circunstancias fácticas que se tendrán como no controvertidas, sin perjuicio que se hará referencia a los elementos de convicción que abonaron esta conclusión.

En este sentido, para el Tribunal son circunstancias establecidas: 1) la fecha y lugar de ocurrencia de los hechos, esto es, el 29 de diciembre de 2020 alrededor de las 17:00 horas, en el pasaje Ciudad Madero frente al número 643, de la comuna de Cerrillos; 2) que Bastián Asmuru Campos conducía un vehículo de su propiedad marca Renault modelo Fluence, con otras 3 personas en su interior; 3) que durante la sustracción del vehículo en que circulaba la víctima, marca Volkswagen modelo Tiguan, uno de los acompañantes del

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

acusado, Carlos Vildósola Gutiérrez, descendió del Renault y empuñó un arma de fuego contra aquella, efectuando múltiples disparos, los que provocaron su fallecimiento; 4) que Vildósola huyó del lugar a bordo del vehículo sustraído, mientras que Asmuru y el resto de los sujetos hicieron lo propio en el automóvil del primero.

**SÉPTIMO: Argumentaciones en torno a la valoración de la prueba de cargo.**

Que, sin perjuicio de lo asentado en el motivo precedente, teniendo en consideración que el Ministerio Público y la parte querellante acusaron al imputado en calidad de autor de un delito de robo con homicidio, discutiéndose por parte de la defensa, no su participación en el delito de robo, sino que el conocimiento que tenía de la existencia de un arma de fuego y la previsibilidad de su uso para lograr la comisión del delito, corresponde referirse a aquellos datos probatorios incorporados durante la audiencia de juicio que demostrarían la participación culpable de Bastián Asmuru.

Así las cosas, con el propósito de acreditar los hechos imputados, los persecutores rindieron **prueba testimonial**, consistente en la declaración de 2 testigos reservados, uno de ellos de carácter presencial, y en los dichos del funcionario de la Policía de Investigaciones que detentó la calidad de oficial de caso durante la investigación. Asimismo, incorporó **prueba fotográfica y documental** que refrendó y graficó, en lo pertinente, los testimonios antes enunciados, así como los dichos del propio acusado. Por último, rindió **prueba pericial**, constituida por la declaración de la médica tanatóloga del Servicio Médico Legal que practicó la autopsia de la persona fallecida.

Pues bien, respecto a la ocurrencia del hecho punible y la participación del acusado, **se contó en primer término con la declaración de los siguientes testigos reservados:**

**1) Testigo de iniciales P.A.S.Y.**, quien depuso acerca de un asalto ocurrido en el barrio donde vive -Villa México, Cerrillos-, no recordaba la fecha porque ha pasado mucho tiempo. Señaló que cerca de su domicilio escuchó disparos alrededor de las 16:30 a 17:00 horas, fueron 3 o 4 y luego de eso vio un auto blanco o plata que salió en dirección desde Acapulco hacia Yucatán -de sur a norte- y tomó hacia Salvador Allende, al oeste. Después se fijó que estaba el vecino en el suelo y le habían disparado; los disparos fueron en el pasaje Ciudad Madero. Indicó que en lo que más se fijó fue en el vehículo que salió rápido, que era un auto blanco o plata, sedán de 4 puertas y maleta, y por la rapidez alcanzó a ver algunas letras de la patente -DGDT-. Preciso que el vecino estaba a la mitad del pasaje Ciudad Madero, lo alcanzó a ver tirado en el suelo; pasó un tiempo, se veía que se movía gente, luego llegó la Policía de Investigaciones de Chile, no sabe si Carabineros, creía que no alcanzó a llegar la ambulancia y después supo que lo habían asesinado.



Contrainterrogado por la defensa, reiteró que fue alertado del hecho por los disparos y después vio pasar el sedán, no a los sujetos que iban en el vehículo, a ellos no los alcanzó a diferenciar.

**2) Testigo de iniciales M.E.A.M.,** refirió que fue citado a declarar por el asesinato de su hermano, lo que ocurrió el 29 de diciembre de 2020. Explicó que su hermano vivía con él porque se había separado, ahí donde ocurrieron los hechos. Narró que el día anterior fueron a ver a los papás fuera de Santiago y su hermano había salido ese día, porque lo habían citado de la empresa donde trabajaba a hacer un PCR. Estaban en pandemia y se le exigía aquello en la mina para ir a hacer turno. Fue a dejar a su señora al metro de Maipú, luego a un recinto asistencial de Rancagua. En la tarde él lo llamó por teléfono consultando por un timbre que pudo quedar en el auto, eran las 15 a 16:00 horas aproximadamente, y le contestó que estaba cerca, que llegaba en 15 minutos y lo buscarían en el auto.

Refirió que su hermano se estacionó afuera y él estaba en el comedor trabajando en el computador. Entonces sintió que gritaba e hizo varios ruidos: “no, no, qué pasa, qué estoy haciendo, ah, ah, ah, me duele”. Se asomó y vio que estaba él con 4 individuos que lo estaban amedrentando. El auto estaba mirando hacia Acapulco y el otro hacia el sentido contrario, Yucatán. Su hermano se estacionó y los muchachos, los delincuentes, pasaron, él se demoró mucho en bajarse y cuando lo hizo, iba a sacar cosas que compró por la puerta trasera a la del piloto. Ellos llegaron a la esquina y se dieron vuelta.

Continuó exponiendo que se asomó, sintió los gritos y vio que le estaban enterrando punzones o algo, le decían que entregara las cosas. Él advirtió a su señora “están cagando a mi hermano afuera”, y fue a buscar una escopeta inscrita, se echó balas al bolsillo y se iba armando, puso las balas, pero se le soltó el pasador al salir de la reja, por lo que no disparó. Al salir hacia el antejardín y hacia la calle sintió muchos balazos, más de 3. El auto blanco salió hacia Yucatán y la camioneta negra hacia Acapulco con la puerta entreabierta y cuando él levantó su escopeta, el sujeto se dio cuenta que le iba a disparar y se dio a la fuga. Luego miró a su hermano en la mitad de la calle, todavía de pie; le pidió ayuda, estaba herido a bala. Le pasó el arma a su señora y antes de llegar donde el hermano, este cayó al suelo. Tenía un impacto muy grande en la pierna derecha en el muslo, un hoyo de unos 3 a 4 cm. Salía mucha sangre y le hizo un torniquete con un cinturón. Llegaron vecinos, otra hermana que vive cerca y lo trasladaron al CESFAM Sofía Pincheira. Vieron que tenía otro disparo en el abdomen, poco más arriba del ombligo, y otro en el pecho justo al medio de las tetillas. No pudieron reanimarlo y falleció ese día. Preciso que les dijeron que el disparo que cayó en el centro del pecho le cortó la arteria iliaca, lo que produjo su desangramiento.



**5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago**

---

Explicó que por calle Yucatán ahora pusieron un portón. En esa época no había rejas, era un pasaje de libre acceso para cualquier persona. Creía que los delincuentes desconocían que había cámaras -las instalaron porque en una plaza solían dejar autos robados-.

Precisó que el vehículo que pasó por el lado era blanco, no recordaba marca, y le faltaba un espejo retrovisor a un lado. Participó mucho en la investigación y supo que se deshicieron del vehículo, lo vendieron como a los 3 días y lo encontraron después con droga y un montón de cosas más. Era un auto de 4 puertas tipo sedán. En él iban 4 ocupantes, pudo ver que se bajaron 3. El chofer se bajó cuando pasó un rato, después que su hermano opuso resistencia.

Reiteró que su hermano se estacionó, el vehículo pasó y debía doblar en Acapulco hacia Salvador Allende o Las Torres, pero se dio la vuelta en la esquina y regresaron a “hacer el delito”. El vehículo se detuvo y se paró frente a su hermano. Ahí lo empezaron a amedrentar. El informe dice que tenía como puntazos. No sabía en qué parte del vehículo iba la persona que disparó a su hermano. Cuando él se devolvió de dejar la escopeta quedaba uno solo. Sintió los balazos y vio quién lo amedrentó, el de chaqueta naranja; al salir estaban todos arriba de los autos, vio el polvo del auto blanco y el del delincuente.

Volvió a narrar lo que apreció, detallando que abrió la cortina y vio que amedrentaban a su hermano; eran 4 personas -ya se había bajado el chofer-, un tipo con una pistola en la mano que vestía naranja con short negro, él advierte a la esposa, va a buscar su escopeta y cuando va saliendo, antes del antejardín, siente los disparos. Cuando salió los sujetos se subieron al vehículo blanco y el otro al negro. Se va el blanco y el otro a puerta semi abierta pasa frente a él y ahí fue cuando lo apuntó al rostro y no le salieron las balas. Reiteró que su hermano estaba al medio y los 4 como quitándole las cosas, pegándole. El vehículo negro se fue rumbo a calle Acapulco.

Contó que fue extorsionado después vía mensajería por la ubicación del vehículo de su hermano. Dio cuenta de algunas especies que portaba, muchos jockeys, bolso de cuero, etc., las que no fueron encontradas junto al vehículo.

A las consultas de la parte querellante añadió que la casa está en Cerrillos. Respecto a la afectación de su familia, señaló que su esposa estaba embarazada y fue terrible para todos. Ahora no viven en Santiago ya que todos se fueron.

Contra examinado por la defensa, refirió que vio a las 4 personas, que cuando él gritó se bajó el chofer. Explicó que esto que narra fluye de lo que vio y de la investigación a la que tuvo acceso. Como se estaban demorando mucho se bajó el chofer. Cuando miró por

#### 5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

la ventana eran 3 y cuando gritó se bajó el cuarto. Los gritos de su hermano eran como si le estaban haciendo daño. Decía “no, no, no, déjense”. El momento preciso de los disparos no lo vio, solo escuchó. Luego, en fotos de donde estaba el auto pudo identificar a la persona que disparó. Llevaba uno de los gorros de su hermano. Al que vio y reconoció fue al de chaqueta naranja.

#### **Valoración:**

Las declaraciones de los testigos fueron estimadas como creíbles, desde que dan cuenta de las circunstancias que ambos percibieron directamente con sus sentidos el día 29 de diciembre de 2020 -según pudo precisar M.E.A.M.-. Ambos se refieren a los hechos vinculados al fallecimiento de un hombre en la vía pública por heridas causadas con un arma de fuego en el contexto de la sustracción de su vehículo.

En efecto, el primero de los deponentes se limitó a contar que escuchó los disparos, vio a los vehículos involucrados y luego a su vecino en el suelo, tomando conocimiento más tarde que había fallecido. Por su parte, el testigo M.E.A.M., hermano de la víctima, presenció cómo fue abordado por 4 sujetos cuando estacionaba su camioneta frente al domicilio que ambos compartían; pudo describir las vestimentas de la persona que disparó el arma y tanto la dinámica del hecho ilícito como la forma en que los antisociales huyeron, 3 a bordo del mismo vehículo en que se desplazaban -un sedán blanco, según sus dichos- y el cuarto -quién percutió el arma- en el de la víctima.

Tales relatos son, en principio, verosímiles y plausibles, y los hechos que describen no fueron objeto de controversia, salvo en la circunstancia de haberse o no bajado el acusado del vehículo en el que circulaba con otras 3 personas. Además, son testimonios coherentes en sus aspectos esenciales, pudiendo M.E.A.M. detallar la dinámica de lo que oyó y presenció desde el interior y exterior de su casa, al ser reiteradamente consultado sobre el particular. Luego, las declaraciones son coincidentes en cuanto a la existencia de 2 vehículos involucrados y el haberse empleado un arma de fuego contra quien resultó fallecido, corroborándose además con las imágenes que fueron exhibidas al acusado, quien detalló la conducta desplegada, tanto de seguimiento al Volkswagen Tiguan, como al hecho de haber disparado uno de sus acompañantes un arma de fuego contra la víctima y al haber huido del lugar en ambos vehículos.

Respecto al meollo de la discusión, que dice relación con la participación de Bastián Asmuru y el conocimiento que pudo tener de la existencia de un arma de fuego y la posibilidad de ser empleada durante la comisión del ilícito, basta señalar por ahora que el testigo M.E.A.M. afirmó múltiples veces haber visto a los 4 ocupantes del sedán abajo

## 5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

junto a su hermano. Preciso incluso que el chofer fue el último en bajar porque existió cierta oposición de parte de la víctima -lo que explicaría los gritos que oyó desde el interior de la vivienda y que lo alertaron de que algo ocurría-. Tal aseveración intentó ser desvirtuada por la defensa con las imágenes extraídas de la grabación de las cámaras de seguridad, las que no corroboran con certeza la cantidad de personas que habían descendido de los vehículos, pero tampoco tienen la aptitud de desacreditar al testigo, por ser fotografías de baja resolución que grafican una secuencia parcial de los hechos, sin que se hubiese reproducido el video del que emanan.

Ahora bien, es de opinión de estos sentenciadores que incluso de no poder tenerse como un hecho establecido que Asmuru descendió del vehículo -considerando que no existe una sindicación precisa de algún testigo en su contra-, lo cierto es que su propio relato y los dichos de los deponentes entregaron suficientes elementos para concluir su participación culpable, tal como se analizará más adelante.

Por otro lado, declaró en juicio uno de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que practicó diligencias durante la etapa investigativa y tomó declaración a una tercera testigo protegida:

**3) Francisco Javier Inostroza Riquelme**, de 32 años de edad, detective de la Policía de Investigaciones de Chile, indicó que comparecía a declarar por un procedimiento de 29 de diciembre de 2020 por el delito de robo con homicidio de Marcos Avilés Godoy, ocurrido en la comuna de Cerrillos. Preciso que se trató de un delito cometido con la modalidad de “portonazo”; mientras la víctima llegaba a su domicilio particular en un Volkswagen Tiguan, fue abordado por un grupo de 4 sujetos movilizados en otro automóvil, un Renault Fluence plateado. La persona fue trasladada al CESFAM, donde se constató su deceso.

Expuso que recibieron una solicitud de la Fiscalía con la finalidad de investigar el hecho. Primero tomaron contacto con familiares, efectuaron la revisión del sitio del suceso científico técnica y se practicó el levantamiento de evidencia balística del tipo vainillas percutidas calibre 9 mm. Además señaló que al examen médico del cadáver, este presentaba múltiples impactos balísticos que provocaron su deceso.

Refirió que empadronaron gente del sector y se levantaron imágenes de grabación de CCTV de los domicilios aledaños, donde se ve la dinámica del hecho y que el vehículo en que se movilizaba la víctima llegó al frontis de su domicilio seguido de cerca por otro automóvil, el Renault placa patente única DGDT49. Este último avanzó en dirección al sur,

**5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago**

---

dio una vuelta en U, regresó y cuando la víctima había descendido del automóvil, 4 sujetos del Renault bajaron, sustrajeron especies a la víctima y dispararon.

En cuanto a la determinación de los autores del ilícito, indicó que consultaron el vehículo y su propietario era Bastián Asmuru Campos. Revisados los pódicos de autopistas, concluyeron que tomó la carretera General Velásquez al norte, hacia Quinta Normal.

Señaló que el 1 de enero de 2021 encontraron el vehículo sustraído en Cerro Navia en un condominio de departamentos, se realizaron pericias y se le entregó al hermano de la víctima. Además se apreció la existencia de una cámara de seguridad de un departamento, levantaron 72 horas desde el abandono del vehículo hasta que ellos se apersonaron. Así concluyeron que fue abandonado el mismo 29 de diciembre. Bajó una persona que guardó especies en una mochila y se retiró del lugar. Luego llegó un sedán negro presumiblemente a examinar -sacaron fotografías- y se fue. En ese periodo nadie tocó el vehículo hasta que se apersonaron ellos el día 1 de enero.

Refirió que tomó contacto con ellos una mujer de identidad protegida, quien señaló que era ex pareja de uno de los sujetos que participó en el ilícito, de nombre Carlos, apodado Carlos rucio. Dijo que tenía antecedentes que entregar porque en febrero de 2021 fue víctima de femicidio frustrado con arma de fuego; él le disparó lesionándola en una de sus piernas. Les contó que en diciembre él cometió un portonazo y mató a una persona en Cerrillos. La testigo expuso que ella estaba en su domicilio, a metros de donde se abandonó el Tiguan, cuando llegó su pareja con el Negro Basti en el vehículo particular de este; Carlos con actitud nerviosa, llorando, y el Negro Basti le pregunta “¿qué vas a hacer mi sangre -hermano-?” y entonces Carlos le contó que habían robado una camioneta, que disparó en varias oportunidades y que se fue en tal vehículo. Los demás partícipes habían sido el Negro Basti, Dilan y Justin o chico Kao. Señaló que intentaron vender el auto pero no lo lograron por haber estado involucrado en un hecho tan connotado.

Continuó el testigo indicando que revisaron las cámaras y ella reconoció a su ex pareja Carlos por su vestimenta -chaqueta anaranjada, pantalón corto y jockey-; era la misma ropa con que llegó en la noche, oportunidad en la que los hombres dejaron especies. Luego, habiéndose identificado a Dilan, Justin, se le exhibió a ella sets fotográficos de los 3 -no de Carlos- y los reconoció. Después determinaron que la pistola empleada fue la misma que Carlos disparó en contra de ella. Finalmente, ella expresó que el mismo día 29 de diciembre su ex pareja y Asmuru decidieron irse a El Tabo por unos días.

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

Por otro lado, se refirió a la declaración prestada por el testigo reservado hermano de la víctima. A él se le exhibió un kardex fotográfico y reconoció a Carlos rucio como la persona que disparó a la víctima. También le exhibieron la grabación de las cámaras de donde encontraron vehículo.

Señaló que terminaron de confeccionar el informe y solicitaron una orden de detención contra Asmuru; los demás ya se encontraban privados de libertad por delitos contra la propiedad. También se refirió al fallecimiento del hijo de 1 año del acusado, hecho investigado en San Antonio; dijo que entrevistaron al autor de ese hecho, quien reconoció al padre del niño. Luego, en otro procedimiento en Pudahuel, se encontró estacionado un Renault Fluence color gris, misma placa patente única del vehículo del hecho investigado. Su ocupante fue detenido y entregó una carpeta que daba cuenta de la compra a Asmuru.

Consultado acerca de la revisión de las cámaras de seguridad en el sitio del suceso, expuso que en las imágenes se aprecia que el Tiguan ingresó a Ciudad Madero seguido de cerca por el Renault. Los sujetos intimidaron a la víctima, lo abordaron y un testigo sale con la escopeta que estaba armando, pero no lo logra, lo que advierte Carlos, quien se apura disparando a la víctima. Este se sube a la Tiguan y los otros al Fluence y huyen del lugar. Agregó que con la pericia huellográfica en la camioneta, se determinó que algunas corresponden a un sujeto llamado Dilan.

Contrainterrogado por la defensa, señaló no recordar si él hizo el cuadro fotográfico de las cámaras. Dijo que los sujetos no bajaron a la víctima del vehículo, sino que esperaron que esta descendiera. Dieron una vuelta en U y lo abordaron, estando solo. Hubo un forcejeo y no recuerda el número exacto de disparos. La defensa consultó si del Renault se ve la puerta del conductor abierta e indicó que sí se logra apreciar y que descienden 4 sujetos del vehículo, lo que corrobora el testigo bajo reserva.

**Se exhibió parte del mismo set fotográfico** ya aludido en esta sentencia, reconociendo el testigo lo siguiente: 25) sujetos abajo del vehículo, de cada costado se aprecian 2 personas. La víctima está al lado de la camioneta, un poco más adelante; 17) ve a la víctima de blanco y un sujeto con algo anaranjado en la parte de arriba. La puerta del conductor del Renault está cerrada.

Insistió que el robo lo realizaron los 4, aclarando que en el video se aprecia la dinámica completa y hay más capturas; estas son las que más llaman la atención por el posicionamiento de vehículos y vestimentas.

**Valoración:**

La declaración del funcionario policial complementa y corrobora en ciertos acápites los dichos de los testigos reservados, precisando el contexto de los hechos objeto de la investigación en que participó, para luego exponer el resultado de las diligencias desplegadas.

En términos generales su relato fue considerado creíble por ser plausible y coherente, tanto respecto a lo que manifestó haber percibido directamente, como también en lo que se refiere a las declaraciones de testigos que recabó y al levantamiento de evidencias en el sitio del suceso, teniendo en consideración que son los dichos de un miembro activo de la Policía de Investigaciones, tercero ajeno a los hechos objeto del presente juicio y de quien no se proporcionó antecedente alguno que dé cuenta de la existencia de animadversión contra el acusado.

Tal declaración, como se dijo, se circunscribió a las diligencias en que participó el testigo en el sitio del suceso, a saber, levantamiento de evidencia balística del tipo vainillas percutidas, empadronamiento de testigos y obtención de grabación de cámaras de seguridad -de cuyo contenido expuso con la exhibición de algunas imágenes-; aludiendo igualmente al examen del cuerpo de la persona fallecida, quien presentaba múltiples impactos balísticos, y a los hallazgos y diligencias desplegadas en el lugar donde fue encontrado el vehículo sustraído, destacando de sus dichos el tenor de la declaración prestada ante la policía una tercera testigo reservada, quien se identificó como ex pareja del coacusado Carlos Vildósola.

Sobre este último punto, si bien dicha testigo no compareció a declarar en estrados, el relato obtenido por la policía da cuenta de circunstancias que se condicen con los hechos de la causa y que resultaron de la mayor relevancia para la identificación de los autores del ilícito. En efecto, la testigo tenía conocimiento que Carlos había participado en un “portonazo” en el mes de diciembre en Cerrillos y que mató a una persona; expuso también que el mismo día de los hechos él llegó a su domicilio junto con un sujeto que ella conocía como el Negro Basti -apodo que el acusado reconoció como propio en su declaración-, y que ellos se desplazaban en el vehículo particular de este último.

En consecuencia, a partir del relato de los tres testigos presentados por el ente persecutor, entiende el tribunal suficientemente establecida la dinámica de los hechos, considerando también lo asentado en el motivo sexto de esta sentencia. De este modo, pudo demostrarse que 4 personas circulaban a bordo de un vehículo marca Renault modelo Fluence color plateado, que era de propiedad del acusado Bastián Asmuru Campos, quien lo conducía el día de los hechos, lo cual refrenda el correspondiente certificado de

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

inscripción y anotaciones vigentes, también acompañado, y pese a que el testigo M.E.A.M. señaló que el color del auto era blanco, diferencia que no resulta trascendental atendido el tiempo transcurrido desde la comisión del ilícito y que él mismo explicó que su relato se basaba en lo que observó directamente y en lo apreciado de la grabación de las cámaras de seguridad y la carpeta investigativa, a la que tuvo acceso.

Por otro lado, más allá de haberse o no acreditado la circunstancia de haber descendido del vehículo los 4 ocupantes, en lo que se centró la defensa, no está cuestionado y el propio acusado reconoció que ellos siguieron a la camioneta Volkswagen Tiguan desde una Avenida hacia el pasaje donde se estacionó, para continuar la marcha y dar una vuelta en U innecesaria y regresar hasta donde se encontraba la víctima, detenerse frente a su vehículo y descender de este, a lo menos, Carlos Vildósola -pues las imágenes son confusas y no desvirtúan la aseveración de haber descendido los 4-, con el objeto de intimidarlo y lograr la apropiación de la referida camioneta y demás especies, lo que no pudo concretarse de inmediato atendida la oposición de la víctima -y que explicarían los gritos que escuchó su hermano desde el interior del inmueble-, hasta que disparó un arma de fuego en su contra en múltiples oportunidades.

En otro orden de ideas, los relatos de los testigos antes consignados y analizados se complementaron con la **prueba documental** incorporada, que no fue objetada por la defensa en cuanto a su integridad y validez, y que fue del siguiente tenor:

1) Certificado de defunción de Marco Antonio Avilés Godoy, cédula de identidad N° 12.632.333-6, que consigna como fecha defunción el 29 de diciembre de 2020 a las 17:01 hrs., siendo la causa de muerte: anemia aguda por múltiples heridas de bala;

2) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del Station Wagon Volkswagen Tiguan, año 2019, inscripción KXSF.33-K;

3) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del Automóvil Renault Fluence, año 2011, inscripción DGDT.49-9, color plateado. Datos del propietario: Bastián Alejandro Asmuru Campos y fecha de adquisición 28 de mayo de 2020;

4) Dato de Atención de Urgencia de Marco Antonio Avilés Godoy número de DAU 23323270, emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Central, de 29 de diciembre de 2020, hora 17:07 hrs. Diagnóstico: heridas por proyectil con arma de fuego. Muerte clínica a las 17:40 hrs.

5) Contrato de compraventa del Automóvil Renault Fluence, placa DGDT.49, suscrito entre Bastian Asmuru como vendedor y Luz Ormazábal como comprador, de fecha 28 de agosto de 2021.



Como se adelantara, la prueba documental no fue objetada por la defensa y corrobora la existencia de los 2 vehículos a los que aludieron los testigos; que aquel que intervino en la comisión del hecho punible pertenecía al acusado, quien lo vendió a un tercero en el mes de agosto de 2021, y que la víctima concurrió a un recinto asistencial en la tarde del día 29 diciembre de 2024, lugar donde se constató su fallecimiento.

Respecto a esta última circunstancia, depuso en estrados la perito médico tanatóloga del Servicio Médico Legal, **Mireya del Cisne Gutiérrez Mejía**, de 52 años de edad, quien el día 31 de diciembre de 2020 practicó la autopsia de Marco Antonio Avilés Godoy, de 1,73 m. de estatura y 100 kg. de peso corporal, de contextura endomorfa, con rigidez cadavérica generalizada. Refirió que en el protocolo de autopsia se encontraron 3 heridas por arma de fuego.

La primera herida se ubicaba en el tercio inferior cara posterior del hemitórax derecho a 15 cms. a la derecha de la línea media posterior a 121 cms. por sobre el talón derecho desnudo, y que por las características que detalla, corresponde a ingreso de proyectil balístico, que ocasionó una serie de lesiones, fracturando la 11ª costilla derecha, atravesó diafragma, hígado, estómago, riñón derecho y salió a través de un orificio a nivel mesogastrio del lado izquierdo abdominal a 104 cms. por sobre el talón izquierdo desnudo a 2 cms. a la izquierda de la línea media anterior, trayectoria de atrás hacia adelante, de derecha izquierda, de arriba hacia abajo.

La segunda herida estaba en el tercio superior cara posterior izquierda del muslo, corresponde al ingreso de un proyectil y causó lesiones, fracturó sacro lado izquierdo, ingresó a cavidad abdominal, arteria y vena iliaca izquierda, y salió por un orificio de la región franco derecho abdominal a 21 cms. a la derecha de la línea media anterior. Su trayectoria es de izquierda a derecha, de abajo hacia arriba y de atrás hacia adelante.

La última herida se ubicaba en el nivel tercio medio cara anterior interna muslo derecho a 75 cms. por sobre talón derecho; lesionó la piel y salió en el tercio inferior cara posterior del muslo derecho a 55 cms. por sobre el talón derecho desnudo.

Sus conclusiones fueron que la causa de muerte fue una anemia aguda por múltiples heridas de bala; lesiones recientes, vitales, posibles de explicar con acción de terceras personas. La alcoholemia arrojó un resultado de 0,95 gr/l de alcohol en la sangre y fue negativo para drogas.

**Valoración:**

La pericia incorporada por el Ministerio Público proporcionó antecedentes técnicos que son propios de la materia que compete a la deponente por su profesión y especialidad,

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

cuya metodología y conclusiones no fueron cuestionadas por la defensa ni desvirtuadas con otros medios probatorios, por lo que han de tenerse como elementos suficientes para formar convicción. De su declaración se desprende que la víctima presentaba al momento de la autopsia 3 heridas de bala que le provocaron su muerte por una anemia aguda, lesiones que se ubicaban en tórax y muslo.

**OCTAVO: *Hechos acreditados.*** Con los elementos probatorios incorporados durante la audiencia de juicio oral, valorados del modo en que se ha razonado en el fundamento precedente, ciñéndose para ello el tribunal a lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, pudo tenerse por acreditada, más allá de toda duda razonable, la siguiente relación fáctica:

El 29 de diciembre de 2020, aproximadamente a las 17:00 horas, en un domicilio de la comuna de Cerrillos -reservado-, en circunstancias que Marco Antonio Avilés Godoy volvía a su domicilio manejando un Volkswagen Tiguan patente KXSF-33, luego de estacionar frente al inmueble y encontrándose aún junto al vehículo, fue interceptado por otro auto, un Renault Fluence patente DGDT-49, conducido por Bastián Alejandro Asmuru Campos, acompañado de otros 3 sujetos, uno de ellos de nombre Carlos Vildósola Gutiérrez, quien se bajó con un arma de fuego, exigió a la víctima la entrega del móvil y ante su oposición, le disparó en varias ocasiones, causándole la muerte por anemia aguda debido a múltiples proyectiles de arma de fuego, para luego apropiarse del Volkswagen y de especies que la víctima traía consigo, como su celular, su reloj, documentos y su billetera, huyendo posteriormente manejando el auto de la víctima, mientras los demás sujetos lo hicieron en el Renault Fluence.

**NOVENO: *Calificación jurídica de los hechos acreditados.*** Que los hechos relatados en el acápite anterior son constitutivos del **delito de robo con homicidio**, en los términos previstos y sancionados en el artículo 433 N° 1 del Código Penal. En efecto, dispone la aludida disposición que: “El culpable de robo con violencia o intimidación en las personas, sea que la violencia o la intimidación tenga lugar antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después de cometido para favorecer su impunidad, será castigado: 1°. Con presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado cuando, con motivo u ocasión del robo, se cometiere, además, homicidio o violación”.

A partir de lo anterior, se ha sostenido que el tipo penal del delito en comento exige la realización de dos conductas delictivas: una apropiación susceptible de ser calificada como robo y la muerte inferida a una persona, que deben estar conectadas ideológicamente.

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

En consecuencia, es necesario que el autor del delito haya efectuado una apropiación de cosa mueble ajena, con ánimo de lucro, sin la voluntad del dueño y ejerciendo violencia o intimidación en contra de un individuo, y, asimismo, que con motivo -relación de medio a fin- u ocasión -mientras se realiza o inmediatamente de cumplida la apropiación- del robo, se cometiere homicidio, vocablo que debe ser entendido como un elemento normativo del tipo y no como un elemento descriptivo.

Para concluir lo anterior, se ha tenido presente que con la prueba de cargo se acreditó más allá de toda duda razonable que 4 sujetos se apropiaron de un vehículo y especies ajenas, previo amedrentamiento, para luego uno de ellos emplear un arma de fuego en contra de la víctima, efectuando múltiples disparos que le ocasionaron la muerte.

**DÉCIMO: Grado de desarrollo del delito y participación del acusado.** Que, en cuanto al grado de desarrollo del ilícito, verificándose todos los elementos del tipo penal respectivo y de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 7 del Código Penal, ha de tenerse como **consumado**.

Respecto a la participación del acusado, se estimó que esta fue en calidad de **autor**, pero en la hipótesis que establece el artículo 15 N° 3 del Código Penal, porque, concertado para su ejecución, facilitó los medios con que se llevó a efecto el hecho, concurriendo las exigencias doctrinarias de dominio del hecho, un acuerdo o plan común, una contribución esencial y la prestación de medios en la fase ejecutiva.

En efecto, la participación de Asmuru Campos se estableció mediante diligencias investigativas a cargo del oficial Francisco Inostroza, complementadas por el testimonio del testigo reservado M.E.A.M. y además por los dichos que el funcionario policial recabó de la testigo reservada que fue pareja del coimputado Carlos Vildósola, no obstante que el acusado en su declaración se posicionó en el sitio del suceso, admitió haber sido quien condujo el vehículo que a esa época se encontraba inscrito a su nombre y también la dinámica del hecho en lo que se refiere al seguimiento a la camioneta de la víctima, pese a haber negado tener conocimiento de la existencia de un arma de fuego y, por ende, no podía prever que se produciría el homicidio del afectado.

En este sentido, y habiéndose centrado la discusión de la defensa en la imposibilidad de extender al acusado el exceso de dolo de Vildósola, lo cierto es que las circunstancias en que se produjo el ilícito dan cuenta de un concierto entre 4 sujetos para seguir al vehículo conducido por el afectado, esperar que este descendiera del móvil y luego dar una vuelta en U en un pasaje que sí tenía salida a otra arteria perpendicular -a diferencia de lo sostenido por el acusado-, para luego posicionarse frente al Volkswagen

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

Tiguan y descender uno o más sujetos del Renault Fluence para acometerlo y obtener la apropiación del vehículo y otras especies, y atendida la oposición de la víctima, perpetrar Vildósola múltiples disparos en su contra.

Asimismo, de los dichos de la testigo reservada que de oídas conoció el tribunal, se desprende que en horas de la noche del mismo día 29 de diciembre, Vildósola y Asmuru concurren a su domicilio en el vehículo de este último, de manera que seguían vinculados y el segundo de ellos necesariamente aceptó el resultado del ilícito cometido. De hecho se dio cuenta del uso de la expresión “¿qué vas a hacer, mi sangre?”, lo que demuestra la existencia de una relación entre ambos que no se condice con la de 2 personas que se habían conocido una semana antes.

En consecuencia, en este caso es posible concluir que existía un acuerdo o plan común que implica una convergencia de dolo, dado que en su vehículo el acusado movilizó a los otros partícipes, desplegando el seguimiento antes descrito hasta que se posicionó frente a la camioneta ya estacionada, con su conductor abajo, lo que supone que previamente estuvo de acuerdo en la realización de una conducta ilícita determinada, y posteriormente huyó en conjunto con 2 de los sujetos, sin que haya perdido vinculación con Vildósola, quien se llevó el vehículo de la víctima, porque ambos visitaron esa noche a la ex pareja de este, circunstancia esta última a la que se refirió una testigo que no compareció al juicio, pero que también fue admitida por Asmuru en su declaración. Por lo demás, reconoció haber acordado sustraer el vehículo del afectado, siendo inverosímil que desconociera la existencia de un arma de fuego, que fue el elemento con el cual se logró la comisión del ilícito.

En cuanto a la esencialidad de la contribución, esta se da, según la versión más perfilada de esta doctrina, cuando el sujeto, retirando su contribución, desbarata todo el plan común y hace que no se realice el delito (lo que le da el dominio sobre el mismo). En el caso de Asmuru, su contribución resultó determinante dado que facilitó el transporte al lugar y la huida de 2 de los sujetos, conducta propia de una distribución de funciones y no de un actuar independiente, como arguyó la defensa-.

**UNDÉCIMO: Audiencia de determinación de pena y forma de cumplimiento.**

Que en esta instancia procesal, el **Ministerio Público** incorporó el extracto de filiación y antecedentes de Bastián Asmuru Campos, el que registra una condena en causa RIT N° 1067-2019 del Juzgado de Garantía de Colina, como autor del delito consumado de robo en lugar no habitado, resolución de 24 de abril de 2019, a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, concedida la pena sustitutiva de libertad vigilada

5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

intensiva por el mismo periodo, sin constancia de su cumplimiento. De ello concluye que el acusado cometió el ilícito objeto del presente juicio mientras se encontraba cumpliendo una condena, por lo que concurre en su perjuicio la circunstancia agravante del artículo 12 N° 14 del Código Penal. Por el contrario, se desistió de la invocación de las otras dos circunstancias agravantes.

Luego, reconoció favorecer al acusado la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del código punitivo, al haberse situado en el sitio del suceso, considerando su declaración una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

Concluyó que, pudiendo recorrerse toda la pena y por la mayor extensión del mal causado, mantenía aquella solicitada en la acusación.

A su turno, la **parte querellante** mantuvo la solicitud de considerarse concurrente la agravante del artículo 12 N° 14 antes aludida, desistiéndose de las restantes, y se opuso al reconocimiento de la minorante del artículo 11 N° 9, porque a su juicio el acusado dio una tesis alternativa respecto a la ocurrencia de los hechos. Mantuvo su solicitud de pena, centrándose en la extensión del mal causado.

Por su parte, la **defensa** pidió el rechazo de la circunstancia agravante invocada, por no haberse acompañado copia de sentencia con sello de autenticidad que avale su idoneidad. Solicitó el reconocimiento de la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 por el tenor de los dichos de su representado -reconocimiento de su apodo, que fue al domicilio de la testigo reservada, etc.-, lo que permitió la liberación de testigos. Pidió la imposición de la pena mínima de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, considerando que se trata de una sanción extensa y justa, de cumplimiento efectivo, teniendo presente la colaboración sustancial y que no fue quien directamente causó la muerte de la víctima, sin costas por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

**DUODÉCIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y determinación de la pena aplicable.** Que, con el mérito del extracto de filiación y antecedentes del acusado, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, registrando una anotación prontuarial, no cuenta con irreprochable conducta anterior. Sin embargo, a fin de determinar concurrente la circunstancia agravante de responsabilidad invocada por los persecutores, esto es, la del artículo 12 N° 14 del Código Penal, estiman estos sentenciadores que este único instrumento es insuficiente para poder concluir que se cumple el presupuesto de tal disposición, que considera como circunstancia que agrava la

#### 5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

---

responsabilidad penal, cometer el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro del plazo en que puede ser castigado por el quebrantamiento.

Al no haberse acompañado la sentencia respectiva, carece el Tribunal de los antecedentes que permitan concluir fehacientemente que la condena impuesta no se hallaba cumplida al día 29 de diciembre de 2020, toda vez que no basta conocer el *quantum* de la pena impuesta, si se desconoce la fecha de ocurrencia de los hechos que motivaron la primera condena, el reconocimiento de eventuales abonos y la omisión de su cumplimiento en el extracto de filiación y antecedentes es factible en casos donde no se haya comunicado aun al Servicio de Registro Civil e Identificación tal circunstancia.

Por estas consideraciones, se rechaza estimar concurrente la circunstancia agravante invocada.

En cuanto a la minorante de responsabilidad penal del artículo 11 N° 9 del Código Penal, que requiere una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, debe tenerse en consideración que el testigo presencial pudo describir las vestimentas de la persona que empleó el arma de fuego y que posteriormente se identificó como Carlos Vildósola Gutiérrez. Sin embargo, no proporcionó ningún antecedente que pudiese vincular al acusado con el ilícito. Si bien este aparecía como propietario inscrito a esa fecha en el Registro de Vehículos Motorizados, fue su declaración en juicio la que permitió tener por establecido más allá de toda duda razonable que él fue quien condujo el vehículo Renault Fluence empleado en la comisión del ilícito; describió la conducta de seguimiento - apoyándose incluso en las imágenes exhibidas por el Ministerio Público-; admitió que su apodo es el de Negro Basti y que el mismo día de los hechos visitó junto a Vildósola a la testigo reservada que declaró ante la Policía de Investigaciones, corroborando así el relato de aquella en sede investigativa.

En consecuencia, que haya negado tener conocimiento de la existencia del arma de fuego no obsta a que haya contribuido de manera sustancial al establecimiento de su participación en el ilícito, dado que la prueba de cargo rendida en el juicio oral difícilmente habría sido suficiente para acreditarla.

Por lo expuesto, se reconoce al acusado la **circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal**.

Ahora bien, la pena establecida para el delito es la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado y favorece al acusado una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y no le perjudica ninguna agravante.

De conformidad a lo establecido en el artículo 449 del código punitivo, aplicable en la especie, ha de determinarse la cuantía únicamente en atención al número y entidad de la minorante señalada y a la mayor o menor extensión del mal causado. Así las cosas, y estimándose proporcional a la conducta desplegada por el acusado -quien pese a su grado de participación no fue el autor de los disparos que ocasionaron el fallecimiento de la víctima-, que lo beneficia una circunstancia atenuante y no le perjudica ninguna agravante, y que no se proporcionaron antecedentes objetivos que dieran cuenta de una mayor extensión del mal causado -incluyéndose en el disvalor del tipo penal la muerte del ofendido-, se impondrá la pena en su grado mínimo, en el *quantum* que se indicará en lo resolutivo de esta sentencia.

**DÉCIMO TERCERO: Forma de cumplimiento.** Que, siendo el delito por el que se ha condenado al sentenciado el de robo con homicidio, cometido empleándose un arma de fuego, de acuerdo a lo establecido en el artículo 1 de la Ley N° 18.216, no es factible sustituir la pena privativa de libertad que ha de imponerse por alguna de las penas sustitutivas que establece dicho cuerpo legal, de modo que aquella deberá ser purgada necesariamente de manera efectiva. A mayor abundamiento, atendido el *quantum* de la pena que se aplicará, tampoco se reúnen los presupuestos de alguna de las penas sustitutivas que regula dicha ley.

**DÉCIMO CUARTO: Costas.** Que, conforme a lo previsto por el artículo 47 inciso 3° del Código Procesal Penal, el sentenciado no será condenado al pago de las costas de la causa, en atención a que concurren las circunstancias que prevén los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, al encontrarse actualmente privado de libertad y haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y atendido además lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9, 14, 15 N° 3, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 433 N° 1 y 449 del Código Penal, y artículos 1, 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342 y 348 del Código Procesal Penal, y demás normas pertinentes, se declara que:

**I.- Se condena a Bastián Alejandro Asmuru Campos**, ya individualizado, a la pena de **diecisiete (17) años de presidio mayor en su grado máximo** y a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito de **robo con homicidio**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, perpetrado el 29 de diciembre de 2020 en la comuna de Cerrillos.



**5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago**

---

**II.-** La pena privativa de libertad impuesta deberá ser purgada de manera efectiva, una vez ejecutoriada la presente sentencia, sin que favorezcan al sentenciado días de abono, atendida la certificación de 28 de noviembre último, emitida por el Jefe (S) de Unidad de Administración de Causas y Sala de este Tribunal.

**III.-** Se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa, de acuerdo a lo razonado en el considerando décimo cuarto de esta sentencia.

**IV.-** De conformidad con lo establecido en el artículo 17 letra a) de la Ley N° 19.970, una vez ejecutoriada la sentencia, procédase a la determinación de la huella genética del sentenciado o a su inclusión en el registro pertinente, según correspondiere.

**V.-** Habiendo sido condenado Asmuru Campos por delito al que la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, una vez ejecutoriado el presente fallo.

**VI.-** De conformidad con lo dispuesto en los artículos 108 inciso 2° y 109 letra g) del Código Procesal Penal, notifíquese a las víctimas, o a quien sus derechos represente, de las eventuales postulaciones a la libertad condicional y de la concesión de permisos de salida ordinarios del condenado, dentro del plazo de cinco días contados desde que el tribunal ejecutor tome conocimiento de dicha circunstancia.

Devuélvase a los intervinientes la prueba documental y fotográfica acompañada, una vez ejecutoriado el fallo.

Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia al Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, a objeto de dar consecución a lo resuelto en esta sentencia.

La Unidad de Causas y Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el cumplimiento del artículo 10 de la Ley N° 20.285, y del Acta N° 44-2022 de la Excm. Corte Suprema, en lo relativo a la publicidad de la presente sentencia.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Sentencia redactada por la magistrado Carolina Cerna Carrasco.

**RUC N° 2001302349-3**

**RIT N° 128-2024**

**5° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago**

---

Sentencia dictada por la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por sus jueces titulares Bernardo Ramos Pavlov, Rocío Morales Hernández y Carolina Cerna Carrasco. No firma el magistrado Ramos, por encontrarse haciendo uso de su feriado legal.